



12396 BCO 258953

CONVULSIONES

ALFONSO CALDERON



¿QUE LE HABRIA gustado ver de niño?

Una vacuna contra la timidez, tener una bicicleta y escuchar la noticia de cine por el programa de radio colegio hasta nueva orden, y que el encargado de levantar esa orden me la, también hasta nueva orden. Que la primera muchacha o quien quisiera no me hubiese dado cafecitos, por ser "demasiado infantil", el mismo día de junio de 1944 en el cual, osalados desembarcaron en Normandía. Que el poeta W.B. Yeats hubiese vivido cuando yo nací, en ese invierno de 1944, para poder decirle que me sentía feliz de leerlo y de ser su amigo.

¿Qué cosa de su adolescencia le resulta hoy cómica?

Fumera, yo. Después, mi librito de tapas azules en la que, por mal oído, yo anotaba los pasos de baile, con esquemas. Página 1: Bolero; página 2: Rumba; página 3: tango; página 4: fox trot; página 5: conga; página 6: ranchera; página 7: conga; página 8: vals; página 9: samba; página 10: swing. Por error de informantes, que yo saliera a bailar un tango apacha cuando correspondía conga, pisando los pies de la hermosa muerta que me acompañaba, causa de un alegre rebuzno de los magallanes rufianes o hijos de malas madres que me acompañaban.

¿Por qué le gusta tanto el cine de humor de la época muda?

En ninguna época, pero su propuesta anarquista de la vida. Buster Keaton, Harry Langdon, Chaplin, Soule Pollard o Charlie Chaplin propician golpes al fugado del sistema establecido y dinamitan sus pilares, mediante la única arma que me agrada: el humor. Allí, los policías besan la zona con entusiasmo; los millonarios admiten que de nada les sirve su dinero; los cultivos y los tipos malos son vencidos por el amor; los que desahían a los coronales en retiro, y como un animal puro, se hallan listos para continuar perpetuamente en un estado de inocencia similar al de los santos de verdad.

¿Qué otras cosas le gustan?

Los amigos excéntricos, los de escasa prudencia, los ligeramentes esnudas, los que tienden a transformarse en espectáculo, los cándidos y los mentirosos; todo al cine; las conversaciones estúpidas, la música de Mozart y la pintura de Magritte; los poemas de Emily Dickinson, el rostro coronado de Humphrey Bogart, los hermanos Marx - incluyendo al abuelo Carlos, llamado el joven Marx -; la nariz hinchosa de W.C. Fields, la irresponsabilidad moral de Errol Flynn - que él confiesa en sus memorias, responsablemente -; el lenguaje "Sulentic", de Gardel; "Según pasan los

años"; el piano de Walter Gieseking; las bellas piernudas de los años 40; los cuentos de Katherine Mansfield, quien, si cree a su amigo Gerald Brennan, tenía "una lengua de ventolera" y su marido acodado que le hacía la vida insupportable; las autobiografías de reyes y de putas, de músicos y de asesinos, de pintores y de comedia.

¿Qué le parece lo más abominable del mundo?

La policía secreta, porque nunca de la cara y por el amor constante que profesa a la mentira.

¿Y al peor personaje, a quien daría un lugar en el infierno?

Infelizmente, no creo en el Infierno, pero me gustaría que existiera para colocar algunos que sí, y, entre ellos, a Priatos.

¿Qué desea que se diga de usted mañana?

Que aún estoy vivo. No me interesa saber de la inmortalidad. Es como habitar una casa que está proyectada en la mente de un arquitecto, de la cual no existe, por el momento, un plano medible, sino un dibujo platónico. Sé que si uno muere ha de apostar igual que un perro, y todos

Nueva Aurora No 18, Santiago [1981] p. 4-7.

666875

Alfonso Calderón: [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Calderón: [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile